

Otro aspecto significativo de la obra es la comparación entre la estructura ética y la moral de la persona. Destaca la conciencia moral como la sede de la estructura ética de la persona, siendo el discernimiento su cauce de funcionamiento. Pone en conexión la inteligencia intrapersonal que permite conocerse a uno mismo y la inteligencia inter-personal que permite al ser humano trascenderse, encontrando parte de su sentido en el otro y por el otro.

Por último, estas páginas nos ofrecen una pista para reflexionar sobre la *desconexión moral*, así como el drama que esto provoca en una sociedad que busca solo bienes efímeros. En ellas se hace una llamada de atención a los educadores, para asumir con responsabilidad la tarea de acompañar el crecimiento moral de los niños y jóvenes, teniendo conciencia de que este gesto es una gran aportación al futuro.

Resumiendo, podemos decir que se trata de una obra sólida en la que se abren muchos campos de trabajo y reflexión, especialmente para los padres y los educadores que tienen entre sus manos la responsabilidad de contribuir a un crecimiento moral del mundo.

M^a Eugenia Gómez Sierra

BRAIDO, P., *Storia della catechesi*. Vol. 3: *Dal "tempo delle riforme" all'età degli imperialismi (1450-1870)* (LAS, Roma 2015). 628 pp. ISBN: 978-88-21311-87-7.

BIANCARDI, G., GIANETTO, U., *Storia della catechesi*. Vol. 4: *Il movimento catechistico*, (LAS, Roma 2016). 820 pp. ISBN 979-88-213-1254-0.

El Instituto de Catequética de la Universidad Salesiana de Roma, en el sesenta aniversario de su fundación, inicia la colección *Catechetica, educazione, religione (CER)* con la publicación de una *Storia della catechesi* en cuatro volúmenes. Los dos primeros se encuentran en preparación a cargo de Roman Murawski. Se han publicado ya *Storia della catechesi*, vol. 3: *Dal "tempo delle riforme" all'età degli imperialismi (1450-1870)*, Roma 2015, a cargo de Pietro Braido y *Storia della catechesi*, vol. 4: *Il movimento catechistico*, Roma 2016, a cargo de Giuseppe Biancardi y Ubaldo Gianetto. El volumen 3 es la segunda edición, corregida y aumentada, de la obra de P. Braido *Lineamente di storia della catechesi e dei catechismi. Dal "tempo delle riforme" all'età degli imperialismi (1450-1870)*, publicado en Torino-Leuman, Elledici 1991. El proyecto ofrece una amplia historia de la catequesis en cuatro volúmenes correspondientes a la edad antigua, media, moderna y contemporánea.

Pietro Braido, en la introducción al volumen 3, nos ofrece algunas consideraciones metodológicas. Indica que el objeto de la historia de la catequesis tiene

como base el hecho empírico de la catequesis y el catecismo entendidos, bien como institución, bien como texto, dirigidos a la comunicación de la verdad cristiana en la Iglesia, en forma de instrucción para el aprendizaje y la práctica de la vida religiosa, teniendo en cuenta el contexto de la fe, la práctica litúrgica y la cultura en la que están insertos. De este modo, tendrá en cuenta las iniciativas personales o colectivas, oficiales o particulares (pontífices, obispos, iglesias, grupos, órdenes religiosas, etc), y se sentirá inmersa en la vasta y rica historia de la iglesia en la que la catequesis es una más de sus muchas manifestaciones.

La historia de la catequesis no puede estar segregada de la historia general de la iglesia. Por ello, habrá de hacer mención de otras formas de transmisión de la fe como la *religiosidad popular*, la *predicación* o las *misiones*. Prestará atención también a los aspectos *culturales* y *sociales*, ya que la catequesis se puede entender también como medio de transformación cultural o *educativa*, o incluso *política*, cuando responda a planteamientos en los que estén en juego las relaciones de la iglesia y el estado, o colabore en programas de educación o *alfabetización* de la población. Por esto mismo, la historia de la catequesis puede interesar a otros historiadores con perspectivas diferentes, como la cultura, la política o la educación, entre otras. Todos estos aspectos vienen a enriquecer la historia de la catequesis pero serán considerados desde la perspectiva que aporta la *catequética* entendida como ciencia.

La catequesis y los catecismos, al servicio de la evangelización e instrucción de la fe cristiana, conforman uno de los aspectos más característicos de la labor pastoral de la Iglesia. Por ello, esta obra, dada la amplitud de su cometido, se fijará solamente en los momentos más sobresalientes de la catequesis en el período que va desde el siglo XV al siglo XIX. En ningún momento ha pretendido ser una historia *universal* de la catequesis o de los diversos catecismos. El autor avisa que conscientemente han quedado fuera de la su atención lugares geográficos, modelos diversos de catecismos, métodos, documentación o bibliografías más particulares. La mirada se centra principalmente en Europa, y dentro de ella, Italia, Francia, Alemania, Austria y España, aunque reconociendo que estos países, cada uno en su medida, han influido notablemente en otras partes del mundo católico. Lo deseable habría sido una historia de la catequesis que tuviera en cuenta el marco de las diversas manifestaciones pastorales de la Iglesia, pero esta tarea es desmesurada, aunque, en la medida de lo posible, se tiene en cuenta en los momentos concretos estudiados.

P. Braidó divide el volumen 3 en cuatro partes, aunque solo la primera, la tercera y la cuarta responden a un desarrollo propiamente histórico. La segunda está dedicada a otras áreas relacionadas directamente con la catequesis, como los proyectos diocesanos y parroquiales, la predicación, la escuela, el itinerario sacramental, la religiosidad popular, la teología y la metodología catequética. Esta segunda parte me parece un complemento imprescindible para entender la correcta evolución de la catequesis ya que en ella el autor hace una interpretación más precisa de su evolución histórica al presentarla en el contexto de la creciente secularización de la sociedad moderna a la que responde la Iglesia con sus innovaciones catequéticas o pastorales.

La primera parte está dedicada a la exposición “clásica” de los catecismos en los inicios de la explosión catequística del siglo XVI. Partiendo de una mirada a la edad media, define a continuación la doble estructura que los catecismos han tenido a lo largo del período estudiado (siglos XV-XIX): a) los catecismos del siglo XVI con los cinco núcleos procedentes de la tradición de la Iglesia (símbolo, oración, mandamientos, sacramentos y vida cristiana); y b) los catecismos a partir del siglo XVII organizados sistemáticamente en tres partes (dogma, moral y gracia). A continuación se centra en los núcleos temáticos siguiendo el desarrollo histórico: los primeros catecismos en Francia e Italia del siglo XV y XVI, la reforma protestante, Pedro Canisio, el concilio de Trento, Auger y Belarmino, Ripalda y Astete, América Latina, inculturación catequística en Asia, para finalizar con el movimiento eclesial de base que supuso para la catequesis la Confraternidad de la Doctrina Cristiana. Observamos en esta parte la nula dedicación que concede a la obra de Erasmo de Róterdam, a pesar de que el gran humanista tiene un comentario al credo, a los mandamientos, a la oración y a los sacramentos, además de otras obras destacadas en el campo de la formación religiosa, que influirán notablemente en catecismos posteriores, incluido el concilio de Trento.

La tercera parte está dedicada a la catequesis y catecismos de los siglos XVII y XVIII mostrando la evolución y tensión entre la tradición y los nuevos retos que plantean a la fe las ideas de la ilustración. El planteamiento histórico bíblico en la catequesis (Bossuet, Fleury, M. I. Schmidt), el jansenismo, la ilustración, la importancia de la enseñanza en la escuela en Austria (Felbiger), la conexión entre la catequesis y los inicios de la teología pastoral, la aplicación de los métodos pedagógicos a la catequesis, son otros tantos núcleos temáticos que se desarrollan en estos siglos decisivos para la Iglesia en su relación con la modernidad.

La cuarta parte se centra en el siglo XIX hasta el concilio Vaticano I analizando la crisis de la catequesis y de los catecismos tradicionales y presentando también los esfuerzos renovadores. La vuelta al planteamiento histórico en la catequesis (Sailer, Hirscher), la atención al Reino de Dios como centro de la formación cristiana (Galura), la mirada especializada a los jóvenes y la preocupación por la religiosidad popular (CH. von Schmid) son otros tantos intentos de renovación catequética. Para finalizar, ya en el entorno del concilio Vaticano I, se atiende a la dimensión salvífica y social de la religión, las misiones populares, la catequesis parroquial (Dupanloup) y la restauración neo-escolástica de la doctrina cristiana (Deharbe).

El volumen 4, escrito por Giuseppe Biancardi y Ubaldo Gianetto, se titula, como señalamos antes, *Il Movimento catechistico*. Dentro del periodo que va desde el Vaticano I al Vaticano II, el volumen centra toda la información histórica en el *Movimiento catequético*, el cual, aunque no comprenda todas las experiencias catequísticas dadas en este periodo, es, sin embargo, la parte más rica y característica del mismo, de manera que se convierte en el foco que ilumina todo el período. Es un acierto del autor presentar el movimiento catequético en el contexto de otros movimientos

renovadores de la vida de la Iglesia en estos momentos, como fueron el litúrgico, el bíblico o el ecuménico.

El contenido de este volumen presenta algunas dificultades de las que el autor es plenamente consciente y que limitan su alcance: el objeto estudiado es una materia muy vasta, difícilmente encuadrada en un discurso plenamente histórico, por tanto, necesariamente parcial, con imposibilidad de utilizar toda la bibliografía existente, y, por último, sin poder precisar el límite cronológico del indicado “movimiento”, el cual, como algo vivo, puede estar todavía desarrollándose en la actualidad. Por esta razón, la obra se centra en las experiencias europeas, aunque consciente de que éstas influirán mucho en otros continentes, y destacará algunos momentos o figuras más significativos del movimiento, sin olvidar la praxis catequística y el texto de algunos catecismos más relevantes e influyentes.

El volumen se articula en nueve capítulos. El primero tiene un carácter introductorio ya que recuerda los orígenes del catecismo, los diferentes planteamientos de contenido y método que se dan en el siglo XIX, los primeros intentos renovadores, todos ellos temas necesarios para comprender el posterior desarrollo del movimiento catequístico.

El capítulo segundo aborda las intervenciones del Magisterio en materia catequética entre el Vaticano I y el Vaticano II, temática necesaria para comprender el avance o retroceso que se da en la catequesis y su modulación en la acción catequética de los diversos países. El magisterio de los papas desde León XIII hasta Juan XXIII sobre la catequesis hace visible la evolución de la pastoral en su intento de acercarse al hombre actual y responder a los retos de la modernidad.

El capítulo tercero estudia las experiencias catequísticas en Alemania y Austria. Una atención especial dedica a la renovación metodológica alemana y a la crítica de la catequesis tradicional haciendo mención especial de las aportaciones que la pedagogía y la psicología hacen a la catequesis. Desde aquí se estudia la escuela activa, la necesaria relación entre catequesis y enseñanza escolar y su difusión por Alemania y Austria. La renovación afecta también a los contenidos de la catequesis desde la perspectiva de la catequesis kerigmática que se plasma en el Catecismo Católico de las Diócesis Alemanas, y su difusión.

El capítulo cuarto analiza el movimiento catequístico francés. La laicización de la enseñanza en Francia relegó la formación religiosa a las escuelas adquiriendo más relevancia la catequesis parroquial (*L'oeuvre des catechismes*). El ensayo de nuevos métodos: san Sulpicio, el método de Munich, el método de Quinet, el método evangélico, método progresivo, el enfoque pastoral y misionero, la corriente litúrgica, etc. y los esbozos de la nueva organización de la catequesis que conducen a la redacción de un Catecismo Nacional. También se analizan la evolución y crisis de estos enfoques hasta 1964, así como la creación de centros nacionales de coordinación de la catequesis y enseñanza (Instituto Superior de Pastoral Catequética, Centro Nacional del Catecismo, Congresos nacionales).

El capítulo quinto se centra en Italia. Partiendo de la supresión de la enseñanza religiosa en la escuela y del contexto secularizador, se estudian las aportaciones de la Obra de los Congresos en el campo de la pastoral y la catequesis, así como la recuperación de la legislación en favor de la enseñanza religiosa escolar. También se describen las iniciativas llevadas a cabo por los congresos de Piacenza (1889), Milán (1910) y Brescia (1912). Frutos de estos trabajos fueron la introducción de la religión en la enseñanza del magisterio y en la enseñanza secundaria (más adelante también en las escuelas elementales y de grado medio), reconocidos luego en el Concordato de 1929 entre Italia y la Santa Sede, así como en la Constitución italiana de 1945. Entre las dos guerras mundiales se destacan las aportaciones de la Acción Católica y de los centros catequísticos de algunas órdenes religiosas a la catequesis, la enseñanza y la pastoral. Igualmente, la necesidad de una organización unitaria y de un nuevo catecismo en los momentos previos al concilio Vaticano II.

El capítulo sexto presenta la difusión del movimiento catequético en Europa. Primero en el norte de Europa occidental (Bélgica, Holanda, Inglaterra), a continuación en España y Portugal y, finalmente, en Europa del este (Croacia, Polonia, Rumanía). En todos estos países se va pasando de planteamientos tradicionales a experiencias catequéticas renovadoras bajo la influencia de Alemania y Francia, principalmente.

El capítulo séptimo sintetiza las principales expresiones catequéticas fuera de Europa, en concreto, Estados Unidos, Canadá, América Latina, China, India, Africa y Australia, entre otros. El autor advierte que se trata solo de un bosquejo, dada la extensión de la temática abordada en el capítulo. La mención de esta temática indica la expansión del movimiento catequético y su complejidad ya que no todas las iglesias y regiones del mundo van a la par en el planteamiento de la catequesis.

El capítulo octavo analiza la internacionalización del movimiento, debido, en primer lugar, a la interacción dada entre las iglesias de los diversos países, y en segundo lugar, a la intervención de la Santa Sede animando la catequesis en toda la Iglesia y promoviendo encuentros tendentes a lograr objetivos comunes. La aparición de los institutos superiores de catequética, las revistas especializadas, la organización de cursos de expertos en catequesis, entre otros factores, propician la existencia de congresos internacionales y otras instituciones que favorecen la promoción, renovación e intercambio de experiencias en toda la Iglesia. Estos encuentros, que tienen lugar entre los años cincuenta y setenta, son el primer Congreso catequístico internacional (Roma 1950), Leopoldville (1955), Lovaina (1955), Amberes (1956), Asís (1956), Bukavu (1957) y Nimega (1959), a lo que hay que añadir las semanas internacionales de catequesis surgidas antes del concilio Vaticano II celebradas Eichtätt (1960) y Bangkok (1962).

El noveno y último capítulo está dedicado a la catequesis del concilio Vaticano II. Se analizan las aportaciones de los obispos, la Congregación y las facultades de teología sobre la catequesis en la fase ante-preparatoria, en la comisión preparatoria y la reflexión propiamente dicha del concilio sobre la catequesis. Aunque el concilio no ha dedicado ningún documento explícito al tema, sin embargo, la catequesis, la

evangelización y la misión están en el núcleo mismo de las preocupaciones del Vaticano II. Así lo indica la amplia bibliografía dedicada al tema y recogida en el capítulo.

El volumen de P. Braido ofrece en la primera edición (*Lineamenti*) una bibliografía general de la historia de la catequesis. En la segunda edición (volumen 3 de la *Storia delle catechesi*) presenta la bibliografía pertinente al final de cada capítulo. El volumen 4, en cambio, ofrece una amplia y precisa bibliografía en las notas del texto a pie de página.

En definitiva, nos encontramos ante una obra necesaria en el extenso y complejo campo de la historia de la catequesis, muy útil para todos los interesados en su estudio, sobre todo, en el mundo académico, y sin duda está llamada a prestar una ayuda imprescindible en los estudios catequéticos.

José María Magaz Fernández